

Emilio Riu.

DIRECTOR

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAYOR, NÚM. 6.

ANUNCIOS

En 4.ª plana... 0,20 pesetas. líneas. En 2.ª id. reclamos, 0,75 id. En 3.ª id. noticias, 1,50 id.

TELÉFONO 772

EL GLOBO

Diario liberal independiente.

Emilio Castelar.

FUNDADOR

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAYOR, NÚM. 6.

SUSCRIPCION

Madrid: mes. 1 Ptas.
— año. 11
Provincia: trimestre. 5
— semestre. 10
— año. 18

TELÉFONO 772

POR ANDALUCÍA

LA CUESTIÓN AGRARIA

EN JEREZ

II

Cuando se descubrió la trágica conjura bautizada con el nombre *La Mano Negra*, el problema se presentaba ya en toda su intensidad. Ante la sangrienta amenaza—amenaza nada más, puesto que el único acto de *La Mano Negra* fué un crimen vulgarísimo y no realizado contra ningún capitalista, típicamente—el Gobierno se creyó en el deber (he aquí una frase que ha encauchado en España muchas torpezas é iniquidades) de responder con el terror á los que se procedimientos de terror fundamentaban la esperanza de su bienestar.

Estaban frescos aún los laureles conquistados por Zugasti en la persecución del bandolerismo andaluz. El mismo había narrado en un libro famoso los inauditos abusos de poder que consumara. La ferocidad de los bandoleros, no justificaba la ferocidad de la persecución. Juzgando este libro, escribió un periódico francés, que estaban probados y confesados en sus páginas tantos delitos, qué para castigarlos hubiese sido necesario hacer con Zugasti y sus secuaces, algo más de lo que contra los bandoleros y secuestradores habían hecho aquellas autoridades.

En el exterminio de *La Mano Negra* se apela á iguales procedimientos. Se prende á ciegos, haciendo verdaderas lavas y redadas; se atormenta en las cárceles y cuarteles, y la amedrentada opinión pública, aplaude y vitorea á los victimarios.

Ahorosando hombres rudos, enviando un centenar de ellos á presidio, crean todo resuelto el problema, arrancado y exterminado el mal.

Y sin embargo, el mal, acallado por los latigazos del terror, retoma al poco tiempo. España, porque la causa subsiste. La causa era ésta:

En 1847 Grazalema, rica, floreciente en industrias, tiene 3.333 habitantes. Jerez de la Frontera, aun comenzando á decaer su exportación vinícola, cuenta 33.104.

En 1887, á los cuarenta años, plazo brevísimo, Jerez ha duplicado su población, que llega á 61.708; sus vinos no han alcanzado mayor precio ni han invadido nuevos mercados. En tanto, la población de Grazalema decae. En 1887, los 8.888 habitantes han quedado reducidos á 6.389. Su industria ha muerto. En 1847, treinta eclesiásticos dan esplendor al culto en aquel abrupto oparón de la serranía. En 1887 sólo hay cuatro curas. Las ermitas que los trallex tienen en las cercanías, están cerradas. Los batanes tienen sus mazas quietas. Los molinos harineros, sus máquimas en suspenso. En Ubrique ocurre cosa semejante. En cuarenta años la población ha permanecido estacionaria. La feria septembrina de Villamartin, de donde el siglo XVIII acudían mercaderes de Francia, de Italia, de Malta y aún de Constantinopla, se ha convertido en misérrima fiesta local.

El problema que engendró *La Mano Negra*, era éste: Una serranía populosa y rica se empobrece y se despuebla y cae hambrienta y árida sobre Jerez de la Frontera, cuyo crecimiento se atribuye falsamente á un aumento de riqueza.

Y estos datos completan su fuerza abrumadora con otro: en 1847 el término de Jerez se compone de 800 cortijos; en 1887, no tiene más que 130. Al mismo tiempo que la población se ha duplicado, el número de propietarios ha disminuido. La propiedad se ha condensado en pocas manos, y estas pocas manos desprecian la mano de obra esclavizada. Los jornales, bajan.

Lo más curioso del problema es que este entrecamiento rápido de unas cuantas familias, y este empobrecimiento rápido de una extensa región, donde los romanos supieron hallar minas de oro, plata é hierro y canchales de mármol, y donde los árabes inventaron la producción de algodón y y corcho, pieles y paños, da origen á un aspecto interesante de la crisis actual. Se enriquecen en Jerez algunos oriundos de la serranía, los ingleses que aportan en el siglo pasado un espíritu nuevo á la vida jerezana, y los santanderinos que, armados de soberbia y paciencia, bajan á Andalucía á conquistar la fortuna.

Los indígenas tienen un concepto orientado de la vida. El sol espléndido de aquella región, no sólo incita al desmamejamiento y á la holganza, sino que nutre y vigoriza. No hace mucho un fisiólogo decía que el sol de España sustituye á la enorme cantidad de azúcar que Inglaterra consume. Los arrieros de la serranía, que hacen á pie jornadas largas y penosas, se alimentan pobremente con un pan negro y un trozo de tocino.

Los trabajadores del campo se satisfacen con un ajo caliente en invierno y un gazpacho de verano. A pesar de esta alimentación insufragante, compuesta de aceite y vinagre, tomates, pimientos, ajos y pan, el vigor físico de la raza no decae ni mengua. En toda la serranía, aún en las cabanas de pastores de las Altierras de San Cristóbal, no se encuentra un sólo cretino. Hombres y mujeres aparecen recios, fuertes, musculosos, curtos y endurecidos por el sol, que se les dá todo su alimento.

No hay para estos hombres término medio en sus aspiraciones. Sin comer, el hambre no les trae las entrafes. Los padres han vivido con jornales de quince cuartos y no han hecho esfuerzo alguno para salir de este vivir miserable. Y cuando, hostigados por la hiena de la vejez, y por la prohibición de fumar leña en el monte, han querido mejorar su vida, han cogido la escopeta y han aguardado al trajinante que pudieran desbarrar.

No conciben el término medio, el apacible bienestar de los humildes; no apetece la posesión del peyuger, que les atrae á

Rota, población inmediata, sentir hambres y lanzarse á revanohas peligrosas. O quieren vivir como viven, ó poseer todo aquel monte, ó toda esta cortijada, que es el modo de poseer genuinamente jerezano. Canchales podría decir que estos hambrientos padecen la obsesión del latifundio.

Los ricos de Jerez, que han acaparado en 130 títulos de propiedad los 800 cortijos en 1847, se han educado en Inglaterra, y han transplantado á Andalucía aquellos placeres en que coinciden los árabes y los ingleses: los placeres del caballo y de la escopeta.

Con sus trenes soberbios y sus caeceras fastuosas, la aristocracia jerezana hace más propaganda libertaria entre las manadas de obreros que aguardan recostados en las palmeras de la plaza del Arenal á que llega el aperador á ofrecerles el jornal mezquino, que todos los apóstoles de la desgrahada virgen Acracia, que tan ridícula pavora causa á los potentados jerezanos.

Porque aquellos serranos no envidian al rico la casa ni la mesa, cuyas comodidades y placeres no imaginan, pero el airoso caballo andaluz, que bracea enamorado de su gallardía, y la escopeta certera y rápida que ahuyenta el peligro y dá fácil vencimiento, los envidia y codicia con toda su alma.

Con el jornal mezquino, cruelmente regateado, ó con la posesión del peyuger, apañado siempre por la codicia del arriero, no pueden adquirir el caballo y la escopeta.

El capitalista jerezano no se ha satisfecho con despojar la ira de los jornaleros, sino que ha cerrado las válvulas por donde el odio podía respirar y convertirse en legítimas quejas de mejoramiento.

Como la huelga de Jerez amenaza ser pleito largo y ruidoso, tendremos tiempo para estudiar este nuevo aspecto de aquella crisis agraria.

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EN JEREZ

Desacuerdos. Miedo. Malas impresiones.

Jerez 17 (11,35 m.)

Se dice que entre el gobernador civil y el alcalde de Jerez existen varios desacuerdos, por no convenir ambos en los acuerdos que deben tomarse para el arreglo de la huelga.

Los vecinos de la población se encuentran poseídos del mayor miedo, no atreviéndose á salir á la calle, que están casi por completo solitarios.

El conflicto es gravísimo, según dice el gobernador.

Socorros á los huelguistas. Patronos que pierden. Reunión de huelguistas. ¿Otra huelga?

Jerez 17 (12,5 m.)

Las Sociedades de resistencia socorren á los obreros huelguistas.

Los patronos, que tienen que pagar á las tropas que trabajan más jornal que el que con el aumento que piden darían á los huelguistas. Pierden dinero.

Los obreros de varias Sociedades se han reunido, tomando varios acuerdos, entre ellos, el de guardar el mayor orden.

Se dice que los obreros panaderos piensan secundar á los huelguistas; en previsión de esto, se ha pedido pan á algunos puntos inmediatos.

Más huelgas. Propósitos de los obreros. Los periódicos.

Jerez 17 (12,15 m.)

Se han declarado en huelga los harineros y cargadores de cereales y carbón.

Los obreros del campo se proponen mantener la huelga, aunque sólo se alimenten de pan, ó, en último caso, de hierba.

Los directores de los periódicos están dispuestos á que éstos se publiquen el viernes, cuando lo que quepa.

Se decía, hablando con varios periodistas, les ha dicho que los culpables de la huelga actual, como de las anteriores, son los patronos, que se muestran cada vez más intangibles.

ES SEVILLA

En Utrera. En Montellano. En Coronil.

Sevilla 17 (7,20 n.)

Los patronos no han aceptado una tarifa de precios que los obreros les presentaron; únicamente le ha admitido al marqués de Ja Cañada, en cuyos campos trabajan ya los agricultores.

En Montellano se han declarado también en huelga los trabajadores, que comienzan á abandonar los cortijos, pidiendo que se aumenten los jornales y se supriman los destajos.

En Coronil continúa la huelga en el mismo estado, por no avenirse los patronos á suprimir los destajos.

Órdenes de clausura.

Sevilla 17 (7,20 n.)

Se ha ordenado el cierre del Centro obrero de Coronil y es probable que mañana se haga lo mismo con el de Montellano.

Noticias oficiales.

El ministro de la Gobernación ha manifestado que el conflicto agrario continúa con igual efervescencia en Jerez, pero sin que hasta ahora se haya alterado en lo más mínimo el orden público, para consolidar el cual, el Gobierno adopta toda clase de precauciones.

Declaró también Sr. Maura, que en Barcelona se hacen también grandes y perseverantes trabajos para llegar á la huelga general.

Con tal motivo, el Gobierno se encuentra verdaderamente preocupado, pues así desgraciadamente se avizora una época de gran perturbación social.

El Ejército ante la huelga.

Hablando del conflicto de Jerez nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar*, escribe la siguiente opinión, que es muy digna de tenerse en cuenta:

«De ahí que no aprobemos que el Gobierno recurra al Ejército en tales casos, sin haber agotado antes todos los medios de que puede disponer.»

La misión del Ejército en los tiempos actuales no puede concretarse á estar apercebido para rechazar cualquier agresión extranjera; función principalísima es en él mantener el orden interior y velar por la propiedad legítima, pero esto sólo debe hacerlo en caso de un peligro inminente.

Utilizarle antes de tiempo, puede dar motivo á complicaciones que ojalá no tengamos que lamentar nunca.

Y ahora, que son muchos los que ante la gravedad del problema obrero en Andalucía, dirigen su vista hacia el Ejército, comprendiendo que sólo la fuerza armada puede evitar mayores males, bueno será que reflexionen acerca de la situación en que ese Ejército se encuentra.

Como las clases trabajadoras, también nuestras instituciones militares están necesitadas de pan y de justicia.»

La casa y la calle

17 DE JUNIO.—Como en el pleito político de los republicanos de Valencia, en el tiempo abundan las nebulosidades.

«¿Qué saldrá de todos estos aires de tempestad y de las amenazas que en silencio se agitan latentes? Probablemente en uno y otro todo se reducirá á mucho ruido y pocas nueces.

Alguna tormenta arizada (me refiero al tiempo) X. para nada de contar.

El barómetro sigue descendiendo lentamente. Pero, como dice un débil meteorólogo, cuando el barómetro baja mucho, lo natural es, que vuelva á subir.

La temperatura ha vuelto á refrescar. En Huelva llega á 20. Mérida, á 30. Badajoz, 25. y Sevilla, 30. Las menores observadas fueron 8 en Segovia, 8 en Soría, Teruel, Burgos y Avila.

Siempre vientos de frente, digo del SO., y bastante fuertes en toda España.

El mar agitado en el Cantábrico.

De lluvias, poca ó nada.

En Murcia, 2 millones; en Madrid, apenas llega á uno.

¡Leyeron ustedes anoche los periódicos? El crimen de Gavilanes, el crimen de martillazo en la calle de Lope de Vega, el crimen de la calle de Claudio Coello, el crimen de la calle de Fernando el Católico...

Este último es el más bonito. Es el eterno drama de amor con que unos cerebros desequilibrados desahogan el amor y los dramas.

Ha sido un novio que mató á su novia con un cuchillo de montar patatas. Este detalle parece de Luis Taboada. El asesino tiene diez y ocho años y la novia diez y seis, habiendo los dos hecho vida marital durante algún tiempo.

¡Qué trágica de azotes!

Dos personas y una enhorabuena.

Don Juanita ha un anequis y á de un joven han traído luto á la sociedad madrileña. La del general Arce y la de Eugenio Bermúdez.

El venenoso Arce era un sabio que desconocía la mayor parte de los españoles, pero cuyas notabilidades obras militares se leían mucho en el extranjero. Eugenio Bermúdez era el único hijo varón de la casa del Pilar, estaba á quien una vez se le ha gobernado sincuras desgracias de familia.

La enhorabuena es para el conde de San Bernardo, á quien el Rey acaba de conceder la grandesa de España, distinción muy merecida por el laborioso proceder.

Parece ser que el príncipe Danilo, heredero del Trono de Montenegro, está dispuesto á renunciar en su hermano menor el príncipe Mirko.

Daniilo es un sabio y ve que el papel de monarca tiene sus peligros.

En los Estados Unidos ha sido detenido un periodista francés, André Cheradame. ¿Por qué? Pues porque viajaba en un tren reservado para los negros.

De manera que los castigaban, además del castigo que él se imponía á sí mismo. O le condenaban por mal gusto; porque debe de ser agradable eso de hacer un viajeito entre una población de negros ojeros, sea, unidos todos en agrado á las.

En Francia siguen emocionadísimo por lo del falso condego Rosenberg.

«Hoy poco se emocionaban por la falsa tiara. Qué extraño es que fuesen tan curiosos en un país donde se falsifican hasta las credenciales!»

El Ejército de Salvación, aquella legión de gentes que, bajo la dirección de «El Gran Bohán», caminaban hacia el este, por el trayecto de las principales capitales, desamparado de reparte, y hoy ya ahora no se sabe de ella.

En Copenhague, donde sus individuos han conseguido el monopolio de los timbucutos. Advierten á todos los fumadores que se les mandan: «¡Ocupaciones, para que no se pierda el tiempo, porque así se vivirá en la felicidad y armonía!»

LA CASA Y LA CALLE

¡España, no seas trabajador! Viven las plantas si las favorece el medio ambiente; se agostan y mueren cuando les falta la luz ó el aire ó el riego ó la tierra vegetal.

Y aunque sea triste confesarlo, el medio ambiente español no es favorable al trabajo, sino á la holganza, al vicio y al crimen.

De poco sirven las leyes si tienen en contra las costumbres. Nuestras leyes dicen poco más ó menos lo mismo que en los demás países de Europa; nuestras costumbres son radicalmente opuestas á las de otros pueblos; y nos granjean la calificación de país *pinzorro*, y con cuyo eufemismo indican que la civilización no ha salvado los Pirineos; que somos una excepción vergonzosa por la ineducación que, respetando la virginidad cerebral, nos hace sensuales y violentos.

¡Nuestras costumbres! Si intentáis despachar asuntos, ir deprisa por la calle, os saldrá el paso el mendigo, que es el rey de la acera, protegido por toda la sociedad, porque es la negación del derecho al trabajo; y si le apartáis bruscamente, se volverá contra vosotros la indignación de todos, hasta del mismo trabajador, ignorante de cuanto le perjudica el mendigo. Y no faltará un filósofo rampón que escribirá que, si vais deprisa, es porque vais á satisfacer vuestros vicios, como si los ingleses, los franceses y los yanquis fueran los hombres más viciosos del mundo.

Bandadas de chiquillos que no pueden vivir en habitaciones insalubres, porque el Municipio no se cuida de que sean higiénicas, ni pueden solazarse al aire libre porque tampoco se cuida el Municipio de que haya squares, ni jardines-escolares, ni depósitos de niños, como en otros países, vendrán á estrellarse elegantemente contra vosotros, como el que ocasionó la muerte del periodista D. Pedro Boñil, ó se pondrán al paso del tranvía eléctrico para ser aplastados, hasta que, por el número de víctimas, obliguemos al tranvía eléctrico á que tome el paso de todo el mundo, el paso nacional, el que llevan aquí todas las cosas, sean rayos ó carretas, porque el español y la actividad, viven de espaldas.

No intentéis despachar un negocio pronto, porque engendraréis sospechas; no dejéis en la calle con la palabra en la boca al importuno que os detiene; no extrañéis la pereza del oficinista, ni las dilaciones del expedientista, ni las gabelas de la Administración, ni la explotación burguesa, ni la grosería del vendedor á quien no compráis...

Tenéis algo mejor que hacer en España. No trabajar.

Desde ese momento lloverán las facilidades sobre vosotros.

Se cerraron los conventos; mejor dicho, se acabó la sopa, pero ahora la dan en los cuarteles. Tendréis, pues, la pitanza segura, como tendréis seguro el techo. Estas dos cosas se dan al necesitado en otras partes, pero á cambio de trabajo; no como aquí, con un permiso para vagar al aire libre y para infestar de microbios al transeúnte.

Si queréis disimular la vagancia, no os faltará un capotón azul y un sable para que por cuenta del Gobierno ó del Ayuntamiento, ganéis el pan plantados en la calle, no apartando niños, ni evitando disputas, ni facilitando el tránsito, sino saludando la escarpela del cochero del gobernador ó del representante.

Si adoptáis la vida flamenca y juerguista, viviréis de las mujeres ó del juego más regaladamente que del trabajo, y si, por último, dais un mal paso, inspiraréis el mayor interés á multitud de mujeres guapás y elegantes, que disponen de dinero y mueven muchas voluntades.

Si un ministro deja cesante á un escribiente, á un Peláez cualquiera, deja también cesante á la mujer y á los hijos de Peláez, y es inútil que éste busque trabajo.

En la curia no hay copias para tantos pretendientes; en las caserías y corbaterías se paga á peseta la docena de ojos de cejateras; con la escasez, viene la enfermedad; hoy se muere un chico, luego otro. Por último, Peláez encuentra lo que le conviene: una pulmonía.

Pero que una fiera humana devore á un semejante, que un bestia de levita ó de obagüeta se crea autorizado para resolver á tiros ó á puñaladas su egoísmo y que los Tribunales le apliquen el rigor de la ley, y veréis cómo las señoras más vistosas invaden las salas de justicia y cómo se conmueve la sociedad entera y cómo se manifiesta, en fin, esa compasión enfermiza que en España se dedica al criminal, ya escondiéndolo en un cortijo, ya demostrando perdonablemente que es un desdichado que mata porque se lo pide el cuerpo, ya pidiendo su indulto.

El pobre Peláez no interesa á esas señoras guapás que van á vistas.

Estas son vuestras costumbres; esta es nuestra constitución interna.

Protección al mendigo, protección al golfo, que es el mendigo que trabaja (en lo malo, por supuesto); protección al asesino, por salvar cuya vida se buscan jurados, se habla á los jueces, se piden indultos, se mueven diputados, senadores, generales, periodistas y obispos; protección al apostado, que pasa la noche impregnándose de tifus en el Cerro del Pimiento y lo va esparciendo durante el día por las calles más concurridas de Madrid, sin duda porque al se

DE MÁRRUECOS

FOR CABLE

JINTERVIENE INGLATERRA?

Captura de Harris. Ataque de las tropas imperiales.

Tánger 17.

El Sr. Harris, corresponsal de *The Times*, ha sido capturado por la tribu de Zennat, atacada anoche por las tropas imperiales, que quemaron numerosas granjas.

El cuartel general de los rebeldes está en Raisuli.

Harris mediador. En rehenes.

Londres 17.

Un despacho de Tánger consignaba la creencia de que el corresponsal del *Times* fué á ofrecer su mediación en favor de la kabila de Zennat, castigada ayer por las tropas regulares, y fué retenido en rehenes.

Lo que pide Inglaterra. De indemnización 20.000 pesetas. ¿Pretexto?

Londres 17 (4,20 h.)

Se ha confirmado la noticia de la captura de Mr. Harris por los moros de la kabila de Zennat.

El Gobierno inglés ha acordado pedir al de Marruecos una indemnización de 20.000 pesetas y la libertad del prisionero.

La creencia muy extendida de que Inglaterra tomará este incidente como pretexto para intervenir en el conflicto marroquí, también se dice que Harris fué á la tribu convencido de su inmediata captura.—A.

Temiendo una agresión.

Tánger 17 (3 t.)

Hoy el personal español de telégrafos intentó salir al campo para reparar averías en el cable. Observando algún movimiento en las kabillas cercanas, los españoles volvieron á Tánger temerosos de una agresión.—Corresponsal.

ESPAÑA POR DENTRO

A CRIMEN POR DÍA

Reflexiones. Entre amantes. El crimen misterioso. Homicidio frustrado. Una víctima. Gavilanes ante el Jurado. En provincias.

REFLEXIONES

¡España, no seas trabajador! Viven las plantas si las favorece el medio ambiente; se agostan y mueren cuando les falta la luz ó el aire ó el riego ó la tierra vegetal.

Y aunque sea triste confesarlo, el medio ambiente español no es favorable al trabajo, sino á la holganza, al vicio y al crimen.

De poco sirven las leyes si tienen en contra las costumbres. Nuestras leyes dicen poco más ó menos lo mismo que en los demás países de Europa; nuestras costumbres son radicalmente opuestas á las de otros pueblos; y nos granjean la calificación de país *pinzorro*, y con cuyo eufemismo indican que la civilización no ha salvado los Pirineos; que somos una excepción vergonzosa por la ineducación que, respetando la virginidad cerebral, nos hace sensuales y violentos.

¡Nuestras costumbres! Si intentáis despachar asuntos, ir deprisa por la calle, os saldrá el paso el mendigo, que es el rey de la acera, protegido por toda la sociedad, porque es la negación del derecho al trabajo; y si le apartáis bruscamente, se volverá contra vosotros la indignación de todos, hasta del mismo trabajador, ignorante de cuanto le perjudica el mendigo. Y no faltará un filósofo rampón que escribirá que, si vais deprisa, es porque vais á satisfacer vuestros vicios, como si los ingleses, los franceses y los yanquis fueran los hombres más viciosos del mundo.

Bandadas de chiquillos que no pueden vivir en habitaciones insalubres, porque el Municipio no se cuida de que sean higiénicas, ni pueden solazarse al aire libre porque tampoco se cuida el Municipio de que haya squares, ni jardines-escolares, ni depósitos de niños, como en otros países, vendrán á estrellarse elegantemente contra vosotros, como el que ocasionó la muerte del periodista D. Pedro Boñil, ó se pondrán al paso del tranvía eléctrico para ser aplastados, hasta que, por el número de víctimas, obliguemos al tranvía eléctrico á que tome el paso de todo el mundo, el paso nacional, el que llevan aquí todas las cosas, sean rayos ó carretas, porque el español y la actividad, viven de espaldas.

No intentéis despachar un negocio pronto, porque engendraréis sospechas; no dejéis en la calle con la palabra en la boca al importuno que os detiene; no extrañéis la pereza del oficinista, ni las dilaciones del expedientista, ni las gabelas de la Administración, ni la explotación burguesa, ni la grosería del vendedor á quien no compráis...

Tenéis algo mejor que hacer en España. No trabajar.

Desde ese momento lloverán las facilidades sobre vosotros.

Se cerraron los conventos; mejor dicho, se acabó la sopa, pero ahora la dan en los cuarteles. Tendréis, pues, la pitanza segura, como tendréis seguro el techo. Estas dos cosas se dan al necesitado en otras partes, pero á cambio de trabajo; no como aquí, con un permiso para vagar al aire libre y para infestar de microbios al transeúnte.

Si queréis disimular la vagancia, no os faltará un capotón azul y un sable para que por cuenta del Gobierno ó del Ayuntamiento, ganéis el pan plantados en la calle, no apartando niños, ni evitando disputas, ni facilitando el tránsito, sino saludando la escarpela del cochero del gobernador ó del representante.

Si adoptáis la vida flamenca y juerguista, viviréis de las mujeres ó del juego más regaladamente que del trabajo, y si, por último, dais un mal paso, inspiraréis el mayor interés á multitud de mujeres guapás y elegantes, que disponen de dinero y mueven muchas voluntades.

Si un ministro deja cesante á un escribiente, á un Peláez cualquiera, deja también cesante á la mujer y á los hijos de Peláez, y es inútil que éste busque trabajo.

En la curia no hay copias para tantos pretendientes; en las caserías y corbaterías se paga á peseta la docena de ojos de cejateras; con la escasez, viene la enfermedad; hoy se muere un chico, luego otro. Por último, Peláez encuentra lo que le conviene: una pulmonía.

Pero que una fiera humana devore á un semejante, que un bestia de levita ó de obagüeta se crea autorizado para resolver á tiros ó á puñaladas su egoísmo y que los Tribunales le apliquen el rigor de la ley, y veréis cómo las señoras más vistosas invaden las salas de justicia y cómo se conmueve la sociedad entera y cómo se manifiesta, en fin, esa compasión enfermiza que en España se dedica al criminal, ya escondiéndolo en un cortijo, ya demostrando perdonablemente que es un desdichado que mata porque se lo pide el cuerpo, ya pidiendo su indulto.

El pobre Peláez no interesa á esas señoras guapás que van á vistas.

Estas son vuestras costumbres; esta es nuestra constitución interna.

Protección al mendigo, protección al golfo, que es el mendigo que trabaja (en lo malo, por supuesto); protección al asesino, por salvar cuya vida se buscan jurados, se habla á los jueces, se piden indultos, se mueven diputados, senadores, generales, periodistas y obispos; protección al apostado, que pasa la noche impregnándose de tifus en el Cerro del Pimiento y lo va esparciendo durante el día por las calles más concurridas de Madrid, sin duda porque al se

ENTRE AMANTES

MUERTA DE UNA PUÑALADA

La primera noticia

A las once de la mañana próximamente de ayer se presentaron en la casa de Socorro del distrito de Palacio dos hombres; uno de ellos, llamado Luis del Río Pérez, de diez y ocho años de edad, natural de Madrid, de oficio organillero y en la actualidad oficial del taller de ebannería de la calle de Ponciano, 4, se confesó haber herido á su novia, Eugenia Torres, de diez y seis años de edad. El otro hombre que acompañaba al agresor, dijo ser el maestro de Luis del Río, contando lo ocurrido de la siguiente manera:

Antecedentes. Amores maridos.

Eugenia Torres hacía dos años que tenía relaciones con el que ayer fué su matador. El chico, conocido también por el *Dibujos*, aprendió el oficio de ebanita, dejando, sin saber por qué causa las herramientas hace algún tiempo, y dedicándose á correr por esas calles los pianillos de manubrio, tarea más productiva y divertida.

Alquilaba los pianos en un almacez de la calle de la Palma, y en el 46 de la misma calle, no hace un año, conoció á la que, con sólo una poca de labia y música chula, le dió su palabra, formas de relaciones que con el tiempo y con el gran cariño que los dos parecían sentir, se hicieron cada día más íntimas. Entonces, para huir de la vigilancia de que eran objeto por parte de los padres de Eugenia, pensaron irse á vivir, ya unidos, á un cuarto que alquilarían con este propósito.

No tardaron en ponerlo en práctica, y Eugenia abandonó el hogar paterno.

Vivieron los amantes en la calle del Marqués de Urquijo unos cuantos meses, hasta que los padres de la muchacha, Domingo Torres y Matilde Perea, disgustados, como es consiguiente, con la poca decorosa determinación de su hija, la sacaron de su nido de amor para hacerla ingresar en el convento de las Trinitarias, donde estuvo hasta que, aprovechando el primer descuido de las madres, se fugó, yendo otra vez á reunirse con su hasta entonces desconocido amante.

El *Dibujos* solicitó en estas de sus padres refugio para su amada, y éstos, Luis del Río y Ramona Pérez, que habitaban en el número 3 de la calle de Fernando el Católico, con el fin de evitar mayores males y que su hijo no se viera hecho un gordo, accedieron á admitir con ellos á la pareja amorosa.

Eugenia, aunque algo creída de su mérito físico, no era mala muchacha, por lo que se llevó bastante bien con los padres de Luis, llegando á dormir muchas noches con la madre de éste.

El ebanita daba su jornal á la madre, con lo que se ayudaba la familia, cuya situación no era de las más desahogadas. La Eugenia, muchacha bastante bonita, no llevaba con paciencia la miseria de la casa, protestando casi todos los días de la falta de medios para vivir, si no con lujo, con modestia, bienestar á que ella decía tener derecho.

Estas quejas originaban los naturales disgustos, y los amantes casi diariamente tenían una cuestión. Muchas veces hablaron de separarse, sin adoptar nunca ese camino.

Hace unos días, Luis tuvo una violenta disputa con un hermano de Eugenia, que le tenía prohibido á ésta la entrada en la casa de sus padres.

El hecho.

La noche del martes, por este último motivo, promovieron los amantes otro altercado, quedando, por último, tan amigos. En la habitación se había de separarse, para evitar de este modo tantas contrariedades.

Ella, antes de acostarse, rompió un cojín que del bolsillo del pantalón se le cayó al suelo y á su novia.

DE MÁRRUECOS

FOR CABLE

JINTERVIENE INGLATERRA?

Captura de Harris. Ataque de las tropas imperiales.

Tánger 17.

El Sr. Harris, corresponsal de *The Times*, ha sido capturado por la tribu de Zennat, atacada anoche por las tropas imperiales, que quemaron numerosas granjas.

El cuartel general de los rebeldes está en Raisuli.

Harris mediador. En rehenes.

Londres 17.

Un despacho de Tánger consignaba la creencia de que el corresponsal del *Times* fué á ofrecer su mediación en favor de la kabila de Zennat, castigada ayer por las tropas regulares, y fué retenido en rehenes.

Lo que pide Inglaterra. De indemnización 20.000 pesetas. ¿Pretexto?

Londres 17 (4,20 h.)

Se ha confirmado la noticia de la captura de Mr. Harris por los moros de la kabila de Zennat.

El Gobierno inglés ha acordado pedir al de Marruecos una indemnización de 20.000 pesetas y la libertad del prisionero.

La creencia muy extendida de que Inglaterra tomará este incidente como pretexto para intervenir en el conflicto marroquí, también se dice que Harris fué á la tribu convencido de su inmediata captura.—A.

Temiendo una agresión.

Tánger 17 (3 t.)

Hoy el personal español de telégrafos intentó salir al campo para reparar averías en el cable. Observando algún movimiento en las kabillas cercanas, los españoles volvieron á Tánger temerosos de una agresión.—Corresponsal.



Eugenia Torres.